



COMENTARIOS Y NOTAS



## ÉGLOGA I.



La base histórica de esta Égloga, es la repartición de las tierras hecha en favor de los veteranos por los triunviros en el año 41 A. C. Era necesario encontrar lugar sin tardanza para más de 170,000 hombres (Apiano, Bell. biv., v. 5), y de ahí resultó una confiscación general. La «espoliación,» dice Mr. Merivale (History of the Roman Empire, vol. III, pag. 222), «se extendió desde las tierras de los alrededores hasta las más remotas, desde las propiedades municipales, hasta las privadas. La lealtad al partido de César no fué parte á evitar estos daños: la fiel Mantua compartió la suerte de su vecina, la desafecta Cremona; y la pequeña aldea de Andes, lugar del nacimiento de Virgilio, situada en el territorio de Mantua, se vió también envuelta en las calamidades de su Metrópoli. La leyenda, tal como aparece en el Comentario de Servio, es

que Virgilio fué á Roma con motivo del despojo de su propiedad y que obtuvo de Octavio una orden para que le fuera restituida, la cual orden resultó ineficaz, debido á la violencia de un nuevo ocupante, según se refiere en la Égloga IX, que lo obligó á pedir protección por segunda vez. [Esta es la tradición que aceptan los más modernos críticos. Sin embargo, es posible, como se sostiene en el Estudio de la Égloga IX, que ésta sea anterior á la I, y que no haya habido más que un despojo (el que se refiere en la Égloga IX) y una restitución (aquella de que se trata en la Égloga I). H. N.].

Los que hablan en la Égloga, son dos pastores, uno de los cuales está disfrutando de los encantos de la vida rústica, cantando á su amor y viendo pacer ocioso sus ganados, cuando es encontrado por otro que ha sido expulsado de sus dominios y conduce sus cabras sin más perspectiva que un triste destierro. Esto es bastante sencillo; pero en la Égloga todo se ha complicado por medio de un infeliz artificio. El pastor afortunado está representado como un esclavo que acaba de obtener su libertad; y se hace uso de esta emancipación para simbolizar la confirmación del poeta en su propiedad. Los dos sucesos, con sus concomitantes, se consideran como confundidos uno con otro, puesto que la historia se refiere, parte en una forma y parte en otra. Véanse los v.v. 41 y siguientes y las notas. Esta confusión nace de la identificación

del pastor y del poeta, de que se habla en la introducción á las Eglogas; pero en el presente caso, lo burdo mismo de esta confusión ha impedido que sea notada por los editores que suponen á Títilo, como á Meris, el de la Égloga IX, el «vilucus» de Virgilio que va á Roma á comprar la libertad de su amo, y sabe allí, por Octavio, que está salvada su propiedad, hipótesis inconcebible y que realmente no se compadece con el lenguaje de la Égloga. Los primeros Comentadores, tales como La Cerda y Catrou, no se dieron cuenta de esta dificultad; pero crearon otra en la forma de una alegoría, de acuerdo con la cual, los dos amos de Títilo, v. 30, están, uno en favor de Roma, y otro de Mantua, respectivamente. Trapp, al rechazar esta alegoría, supone que el cambio de ambos, significa un cambio de partidos, porque Virgilio abandona el de la causa republicana por el de los triunviros.

La escena, como en otras Églogas, es confusa y convencional; las hayas (v. 1), cavernas (v. 75), montañas (v. 83) y rocas (v. v. 15, 47, 56, 76), pertenecen á Sicilia, mientras que el río pantanoso (v. 48) es de Mantua.

El poema aparece original bajo otros aspectos; pero los nombres de Títilo, Galatea y Amarilis son tomados de Teócrito.

1-5. ¿Cómo es que mientras que yo ando errante, como un desterrado de mis campos nativos, tú estás recostado á la sombra, cantando á tu amada como un pastor feliz?

1. De los tres principales M.S.S., el Mediceo, el Palatino y el Romano, al primero le falta hasta la Égloga VI, 48.

Títiro (*Τίτυρος*) es uno de los pastores de Teócrito (Teócrito, III, II). La palabra se dice que es la forma dórica de *Σάτυρος*, la cual se aplica también para designar un mono de cola corta. Otra acepción, según la cual significa caña, fué aceptada por los antiguos críticos (Escolias sobre Teócrito, I, c) y está apoyada por las palabras *τιτύρινος* (*αὐλός*), *τιτυριστής*; pero esto puede explicarse suponiendo que este nombre pudo llegar á tener el sentido convencional de cantor rústico. (Servio dice: *Lacorum lingua tityrus dicitur aries maior qui gregem anteire consuevit. H. N.*) *La Escolia de Berna dice: «Tityrus dicitur qui oves pascit.»*

2. «Silvestrem» pastoril; así «silvae» se usa en vez de poesía pastoril, IV, 3. Forbiger observa que los italianos apacientan sus ganados durante el verano, en las faldas boscosas de las montañas. «Silvestrem Musam» es de Lucrecio IV, 589. «Fistula silvestrem, ne cesset fundere Musam.» *Servio dijo: «silvestrem Musam; id est, rusticum carmen.»*

*A pesar de que en todos los M. S. S. se lee «silvestrem» y es ésta la lección de Servio, Quintiliano, Lib. IX, Cap. IV, dijo: «Agrestem» y explica cómo siendo «A» breve y «gre» breve, hace larga, sin embargo, la anterior.*

[«Tenui» igual á «humili» (Servio); «subtili» (Escolia de Berna) H. N.]. Compárese con «Agrestem tenui meditabor harundine Musam» VI, 8, donde es evidente del contexto que «tenui» está relacionado con «agrestem» para significar sencillez y humildad, y que al mismo tiempo es el epíteto natural aplicable á la caña, como «fragili cicuta.» V. 84.

«Musam» la Musa había llegado á personificar desde Sofocles y Eurípides la canción misma.

El uso de esta personificación es frecuente en Teócrito.

«Meditaris» compones. Horacio S., I, IX, 2. «Nescio quid meditans nugarum et totus in illis.» *Mejor hubiera sido citar Horacio, Lib. II, Ep. II, 76, «nunc et versus tecum meditare canoros.»*

*Servio dice: cantas, ó como dice Benoist: «meditari Musam» equivale á «carmini pangendo studere.»*

*La Cerda interpreta «meditor» por «exerceo» y cita á Valerio Máximo. C. 3, Lib. I.*

«Avena» no la paja (lo que sería absurdo), sino una caña, ó el caramillo hecho de cañas, hueco como una caña. Así se dice: «stipula» de una caña, III, 27; aunque la palabra en este caso es, sin duda, despreciativa. Milton, sin embargo, en su *Lícidas*, habla seriamente de su «oaten flute» como habla despreciativamente de sus «pipes of wretched straw.»

3. «Patrios fines» v. 67.

4. Repite el contraste en un orden inverso: así tal

vez hubiéramos hecho mejor en poner con Jahn un punto y coma después del v. 2, y una coma después del v. 3. Gebauer, pág. 55, hace notar que esta repetición es muy usada por Teócrito, comparándola con la de Teócrito, IX, 1-6, donde los editores, por ligereza, habían sospechado una interpolación. Compárase también con Teócrito, VIII, 28, 32, «Fugimus» *Φεύγομεν*, somos desterrados.

«Lentus» igual á «securus.» Compárese con Ovidio Heroida, XIX, 81. «Certe egó tum ventos audirem lenta sonantis,» y con Ovidio Amores, III, VI, 60. *Qui tenero lacrimas lentus in ore videt.* «Oliosus» dice Servio, como en la Eneida. «*Qui nunc lenti consedi-mus arvis.*»

5. «Resonent mihi Cynthia silvae.» Propertio, I, XVIII, 31. Probablemente es una imitación.

«Formonsan» Asper, pág. 115 Keil: «*formosam*» Pal. Rom. Gud; por lo que toca al Med., véase VII, 38. H. N. Véase Wolfflin's Archives, v. 196.

La «n» no es fenética, sino que pertenece al sufijo original; Brugmann's Grundriss, I, págs. 202-238.

6-10. «Estos ocios rústicos los debo á uno á quien siempre consideraré como un dios.»

6. «Melibeo» es explicado por Servio, *ὅτι μέλει αὐτῷ τῶν βοῶν*: Tal vez el nombre fué sugerido por el geográfico Melibea y adoptado simplemente por su conexión con *βοῶν*. Compárase con Alfesibeo. *Melibea fué una ciudad de Tesalia.*

«Otia» paz. *Hæc otia. Servio dice: «hanc Securitatem vel felicitatem.»* Horacio, A. P., 199, «*apertis otia portis.*» El «deus» es Octavio. Esta es probablemente una mera hipérbole, aunque hace pública la adulación de tratar á un emperador durante su vida como un dios. Véase pág. 21, H. N. *Horacio asoció el nombre de Augusto al de los dioses Lares. Oda V, Lib. IV. Dion Casio, Lib. XIX, dice que después de la batalla de Accio se decretó que todos los hombres ofreciesen á Octavio libaciones, tanto en las mesas privadas como en las fiestas públicas, y que su nombre se insertase en los himnos, como si fuese el nombre de un dios. «Augustus templa vivus emeruit,» como dijo Servio. Véase «The Roman Poets of the Augustan Age. Virgil, pág. 15, 21, by Sellar.»*

7. «Eris mihi magnus Apollo,» III, 104. Serás honrado por mí como un dios,» suavizando la expresión de la línea precedente. Servio compara la adulación de Virgilio con la de Lucano para con Nerón (I, 63): «*sed mihi iam numem.*»

«Aram.» Teócrito, en el Epigrama V, dijo: «el cabrito bien pronto regará tus aras.»

9. «Ille (mihi) permisit boves errare et ipsum ludere.»

Los infinitivos están en lugar de un acusativo. Esto no acontece en nuestro idioma. «He permitted my cattle to seed at large and me to play,» donde «cattle» y «me» son dativos.

«Errare» implica la idea de seguridad como en Horacio, Epodo II, 13, citado por Emmenesio, «Prospectat errantis greges.» *Hubiera sido mejor citar el verso de la Oda XVII del Lib. III, donde Horacio dijo: «Inter audaces lupus errat agnos.» «Erantes alibere pascentes» dijo Acrón, el escoliasta de Horacio. Scholia Horatiana, Tom. II, pág. 9.*

10. «Ludere» usado frecuentemente en poesía. VI, I. Horacio, Oda I, XXXII, 2, como con desprecio ó como descanso. Así *παίζειν*.

En la Égloga II, 21, trae consigo la idea de riqueza, 11-18. «Bien, yo no te envidio la parte que te ha tocado en suerte, pero me maravilla tal paz en medio de tales inquietudes. Tú me ves conduciendo penosamente mis cabras, una de las cuales ha tenido que dejar abandonados sus pequeñuelos muertos; pero yo pude preveer esto. Sin embargo, háblame acerca de tu dios.»

11. «Magis» está usado por «potius,» como en Lucrecio, II, 428, 869. Catulo, LXVIII, 30, donde, como aquí, se rechaza una aserción y se la substituye por otra: «no ésta sino más bien esa otra.» *Otros ejemplos de este empleo de «magis» ofrece Catulo, LXVI, 87: «sed magis o nuptæ,» y LXXIII, «et magis atque magis.» Cicerón, citado por Vulpio, Haruspicum Responsis, XXIII, 49, «miserum magis fuit quam turpe,» y de Oratore, Lib. I, Cap. 29, «magis magnam atque uberem, quam difficilem et obscuram.»*

[Véase á Munro, Lucrecio, I, 612].

«Non equidem invideo.» Teócrito dijo, I, 62: «Yo no te envidiaré:» lo cual, sin embargo, se refiere á una dádiva ó presente hecho.

12. «Turbatur» los soldados están sembrando la confusión.

El Rom y el Pal, tienen «turbamur,» la cual es una vieja variante que fué adoptada por Heinsio; pero es tá condenada por Servio y Quintiliano (I, IV, 28) y Consencio, pág. 372, quienes dan «turbatur.»

«Ipse» contrasta con «undique totis agris.»

13. «Protenus» á lo lejos: esta es la principal acepción de la palabra.

[«Protinus» El Rom. «Protenus» El Pal. y el Gud. como en las Geórgicas IV, I: y Servio, quien explica la palabra como igual á «porro tenus,» parece haberla leído en su copia ó copias. Nonio, pág. 375, al hablar de «protinus,» dice que dondequiera que Virgilio tiene «protenus» lo usa en el sentido de «porro, sine intermissione, continuo,» y cita este pasaje entre otros. Algunos gramáticos han hecho una distinción artificial entre «protenus» y «protinus,» suponiendo que «protenus,» se usa cuando se trata de lugar, y «protinus» cuando se trata de tiempo. (Caper De Orth, pág. 100, Keil, Escolia de Berna). La idea puede haberse suscitado á causa de la variación encontrada en el texto de Virgilio. Festo hace una distinción semejante, pág. 253, entre «quatenus» y «quatinus» H. N.].

«Æger» se aplica probablemente, tanto al cuerpo como al alma. «Duco» el resto lo conduce por delante; á éste lo lleva con una cuerda.

14. «Gemellos.» Emenesio cita á Teócrito, I, 25; III, 34, donde *διδυματό κοῖς* es el epíteto de una cabra. Tales cabras eran especialmente valiosas por la cantidad de su leche.

Eluso de «namque,» demasiado tarde, en la oración, es peculiar á la poesía (Eneida V, 7333), aunque Tito Livio y otros prosadores la colocan en segundo lugar en la oración; al contrario «nam» en prosa se pone siempre en primer lugar [«Corulos» El Rom. «Corylos» El Pal. H. N.]

15. Los cabritos arrojados sobre el suelo pedregoso y no sobre el césped, morían poco después de su nacimiento. Geórgicas, III, 297

«Spem gregis, spemque gregemque simul.» Geórgicas, III, 473, «spem gentis,» IV, 162.

«Silice in nuda» expresa el carácter del suelo como «lapis nudus,» v. 47. Entenderlo (con Keightley) refiriéndose á un camino pavimentado con silex» es apenas consistente con «inter densas corylos.»

«Conixa» más fuerte que la voz «enix;» denota la dificultad del trabajo. *Servio lo explica mejor, «Connixa; pro eo quod est «enix» id est partu soluta, nam hiatus causa, mutavit præpositionem, sicut (A. I, 562). Secludite curas pro excludite. La sustitución de una palabra por otra no tiene otra explicación, porque ambas tienen el mismo sentido.*

16. Si se comparase con el pasaje de la Eneida II, 54, se vería que «non» va con «læva» y no con «fuisset.» Lævus, en griego *σκαυός*, en el sentido de locura. *La observación de Conington es concluyente: el pasaje se entiende mejor en el verso de la Eneida. «El si fata deum, si mens non læva fuisset.»*

17. «Memini prædicere» Madvig. Lat. Gr. 408. «De cælo tangi» Tito Livio, XXV, 7, etc. La destrucción de una cosa ó de una persona por un rayo fué considerada como un mal presagio: Cicerón, De Divinatione, I, 10, 12. De aquí proviene la costumbre de encerrar el «bidental.» Pomponio dice, apoyándose en la autoridad de las obras perdidas de los antiguos Gramáticos, que la destrucción de un árbol cargado de frutos, era de mal agüero; que la de un olivo, predecía esterilidad y la de un roble destierro. Si esto pudiera demostrarse, el «malum hoc» querría decir el destierro de Melibee y no la pérdida de los chivos gemelos.

Después de este verso, algunas ediciones insertan el siguiente: «Sæpe sinistra cava prædixit ab ilice cornix,» que no se encuentra en ninguno de los M. S. S. de Ribbeck. Indudablemente se ha tomado del verso 15 de la Egloga IX. *Al reproducir el texto de Ribbeck, he incluido este verso en el lugar que le corresponde, tal como él lo presenta en su Nota. Este verso fué suprimido por la primera vez en la edición de Venecia de 1507, hecho por Io. Bapt. Eguatius y des-*

*pués lo fué en la tercera Aldina de 1514, que se hizo debido á los cuidados de A. Naugerio, la cual estima Heyne como la mejor de todas las Aldinas. Para demostrar que esta es una interpolación, hacen notar los comentadores de Virgilio que Servio no lo cita en su Comentario.*

18. «Da» por «dic,» como «accipe» por «audi» (Servio).

«Da . . . quæ ventrem placaverit esca.» Horacio S. II, VIII, 5.

«Qui:» [qué (dios) es éste dios tuyo. En tales oraciones «qui» es, generalmente, adjetivo, que ó qué clase de (igual á qualis, como en la E. II, 19. G. I, 13). Pero los dos se cambian á menudo: aquí, «qui» es cuál de los dioses; mientras que en la Eneida, «quis» es adjetivo igual á «qualis» (Cicerón Att., VI, I, 23). Véase Madwig, § 88, y los ejemplos en Neue Wagener Formenlehre, II, 430, 436].

19-25. «¿Por qué me figuré yo á Roma diversa de Mantua, solamente como un perro se diferencia de un cachorro, cuando veo que la diferencia es como la que existe entre un ciprés y un junco?» Títiro empieza *ab ovo* á la manera rústica. Esto parece haber extraviado á Aproniano, quien creyó que la deidad de Virgilio podía no ser Octavio, sino Roma.

21. «Depellere» ó la expresión completa «depellere a lacte,» es destetar, III, 82; VII, 15, G. III, 187, etc., y algunos la toman aquí así, leyendo «quoi» por «quo,»

ó traduciendo «quo» por «en lugar de,» al «cual.» Pero el sentido requiere algo equivalente á *yendo* á la ciudad. «Pellere» por llevar un rebaño, se encuentra en «Compellere,» II, 30, etc. El «de» no necesita explicarse, suponiendo que la aldea de Andes estaba situada sobre una colina, sino que denota destino, como en «deducere,» «demittere navis» (in portum). Puede haber existido la costumbre en tiempo de Columela, de vender los cabritos muy tiernos, y puede ser hoy costumbre venderlos tan tiernos que sea preciso llevarlos cargados al carnicero; pero estas observaciones, aunque valiosas como ilustración del texto, no deben permitirse cuando lo traicionan. Keightley cree que Virgilio estudió mal el sentido técnico de la palabra, por no ser hombre práctico. También puede creerse que Virgilio quiso combinar la idea de destetar y la de llevar al mercado.

22. [«Hædos.» El Rom. «ædes,» El Pal. El Gud. H. N.].

23. Puede cuestionarse, si «parvis componere magna» significa comparar ciudades con perros y gatos, esto es argüir, de los últimos á los primeros ó comparar los más grandes miembros de una clase con los más pequeños; pero lo último es más natural y está apoyado por «solebam.» «Sic» entonces llega á ser enfático; «tales fueron las comparaciones que yo hice.» Hdt. II, 10, tiene *σ μικρά μεγάλοισι συμβαλέειν*, Tucídides, IV, 36, *μικρόν μεγάλῳ εικάσαι*.

«Si parva licet componere magnis,» dicese en las G. IV, 170, hablando de las abejas y de los Cíclopes.

24. «Extulit» parece tener una fuerza de presente igual á «elatum gerit.» Véase Eneida II, 257; X, 262. Pero puede aplicarse con referencia al tiempo en que Títiro visitaba Roma. «La encontré levantándose.»

25. Los cipreses, aunque no eran originarios de Italia (Plinio, XVI, 79), eran comunes en tiempo de Virgilio; así, pues, Keightley va demasiado lejos cuando censura esta alusión como impropia en los labios de un pastor. Títiro quiere decir que él encontró una diferencia, como la que existe entre el junco y el ciprés.

«Viburna» totalmente desconocido. El género «viburnum» de los modernos naturalistas, incluye arbustos como la rosa laurel y el *laurustinus*; pero no hay prueba de este uso de la palabra que pudiera apoyarse en una correcta tradición. Aparentemente, sin embargo, significa una especie de junco, sobre el cual se levanta el ciprés, como se ve en muchos paisajes italianos.

27-35. «Yo fui á comprar mi libertad, para lo cual había olvidado ahorrar, durante los mejores años de mi vida, mientras tuve una pródiga compañera.»

27. Los esclavos ahorran su peculio para comprar su libertad; y mientras menos «inertes» eran, más pronto obtenían la suma necesaria. Títiro, esclavo de una propiedad rústica, habiendo ahorrado lo

bastante, va á comprar á su dueño su libertad, porque el dueño del predio vive en Roma. Nada puede ser menos feliz que esta alegoría, á excepción de la manera con que se introduce en medio de la realidad (la general expulsión de los pastores y la libertad de Títiro, obtenida por medio de la interposición divina de Octavio), la cual debe aparecer al través de la alegoría y no al lado de ella.

«Sera, tamen respexit.» Spohn compara el pasaje con Propercio, IV, IV, 5. «Sera, sed Ausoniis veniet provincia virgis» *id.*, *ib.* XV, 35. «Sera, tamen pietas.»

28. «Candidior,» encaneciendo. Hay alguna propiedad, como lo hace notar Forbiger, en la manera de indicar el tiempo, porque los esclavos manumitidos se afeitaban la barba. Servio, suponiendo que Títiro es el joven Virgilio, sugiere tomar «candidior» con «libertas,» y como él opina Wakefield. Nótese la diferencia de los tiempos del verbo con «postquam,» tanto aquí como en el verso 30. «Cadebat,» un acto continuo terminado ahora; «habet,» un acto que todavía continúa; «reliquit,» un acto terminado de una vez.

29. «Respexit tamen:» esta repetición de palabras, común á todos los poetas, no debió conducir á Heyne á considerar el verso como sospechoso.

[«Postempore.» El Pal. originalmente y también Ribbeck, 1894: Véase Lachmann y Munro. Lucrecio, IV, 1,126, 1,252. H. N. Comp. Georges, Wortformen s. v.].

«*Longo post tempore venit.*» Voss, en la edición latina de Reinhardt del comentario de su traducción, hace notar que los esclavos industriosos y diligentes, podían obtener su libertad después de cinco años de servidumbre, y á este respecto cita un pasaje de las *Filípicas de Cicerón, VIII, 11. Edición de Reinhardt, tomo I, pág. 18.*

30. «Desde que me liberté de la extravagante Galatea y tomé á la económica Amarilis.» Estas fueron, sin duda, compañeras (contubernales) sucesivas del esclavo Titiro. Un pastor, cuando sale de la esclavitud, debe tener estas expresiones toscas.

Galatea en Teócrito (Idilios VI y IX) es una Nereida amada por Polifemo y así es representada alguna vez por Virgilio (VII, 37; IX, 39) Amarilis (ἀμαρύσσω), Teócrito, III, 1.

32. «Peculium,» usado aquí por la propiedad de los esclavos, acepción respecto de la cual puede verse el Dict. Ant. s. v. Servus (Romano). Compárese con Séneca, Ep. I, XXX (citado por Lipcio en sus Anales de Tácito, XIV, 42). «Quam (servitutem) mancipia quoque conditionis extremæ et in his sordibus nata omni modo exuere conantur: peculium surum, comparaverunt ventre fraudato, pro capite numerant.» En el campo naturalmente consistiría en rebaños, aunque después se hubiese perdido la etimología de la palabra, y así: «victima . . . . meis sæptis.» Dada la propiedad con que Horacio usa siempre las pala-

bras, debe verse que en el Arte Poética, 330, «peculium» nunca se refiere, como lo observa Mr. Long, á la propiedad que los hijos pueden tener con el permiso de sus padres.

33. Fronto dice que «victima» se refiere á los más grandes animales, y «hostia» á los más pequeños.

La explicación que Fronto da de las palabras «victima» y «hostia,» no es la más generalmente aceptada por los poetas latinos. «Hostia» se aplicaba para designar á la víctima ofrecida en los sacrificios propiciatorios, ó para pedir la victoria contra los enemigos, á diferencia de «victima,» que se empleaba para llamar á la que se sacrificaba en acción de gracias. «Victima,» decía Ovidio, es la que cae bajo el golpe de una diestra victoriosa, y tiene el nombre de «hostia» la que se sacrifica para vencer á los enemigos. *Los Fastos, I, 335.*

*Victima quæ dextra cecidit victrix, vocatur;*

*Hostibus amotis hostia nomen habet.*

Por otra parte, Festo dijo: Se llama «hostia» «sacrificum quod Laribus immolabatur, eo quod hostes ab illis arceri putabant unde et ipse Lares hostioli dicti sunt.»

Fácil es presentar ejemplos que destruyen la explicación de Fronto, y en los cuales se llame «hostia» á los grandes animales sacrificados, ó se emplee indistintamente una ú otra denominación.

Tibulo, en el Panegírico de Mesala, 15, dijo: «Nec